

# La calera de Torralbilla



# INDICE

## Página

- 1.- Noticias de la asociación
- 3.- El habla de la comarca (V)
- 6.- ¿Dónde está?
- 7.- Aragoneses ilustres
- 9.- Mi vida en Torralbilla
- 12.- Historias del pastorcico
- 15.- Tiempo de verano
- 17.- Cementerios
- 18.- Naturaleza y chiquillos (II)
- 21.- Sopa de letras

## Colaborador

Agustín Cerro  
Pili Ruber  
Asunción Martín  
C. B.  
Pascual Sabirón  
El pastorcico  
Pascual Martín  
Fidel Monge  
Antonio Frisa  
Marcos Sierra



Romería a la Virgen de Tocón 03/05/2014

Portada: "Banda de Encinacorba ¿1960?" foto cedida por Olegario Arribas

## Noticias de la asociación

En el Blanquizar algunos pequeños miembros de la asociación (Aster Andujar, Esther Martín, Marcos Martín y Miguel Andújar) acompañados por sus padres y abuelos, plantaron varios árboles que en pocos años servirán para hacer más agradable esa zona de descanso.

En marzo de 2014 se convocó el III Concurso de relatos cortos “Plazuela de los carros” con fecha límite 1 de julio a las 15:00, hora local de España.

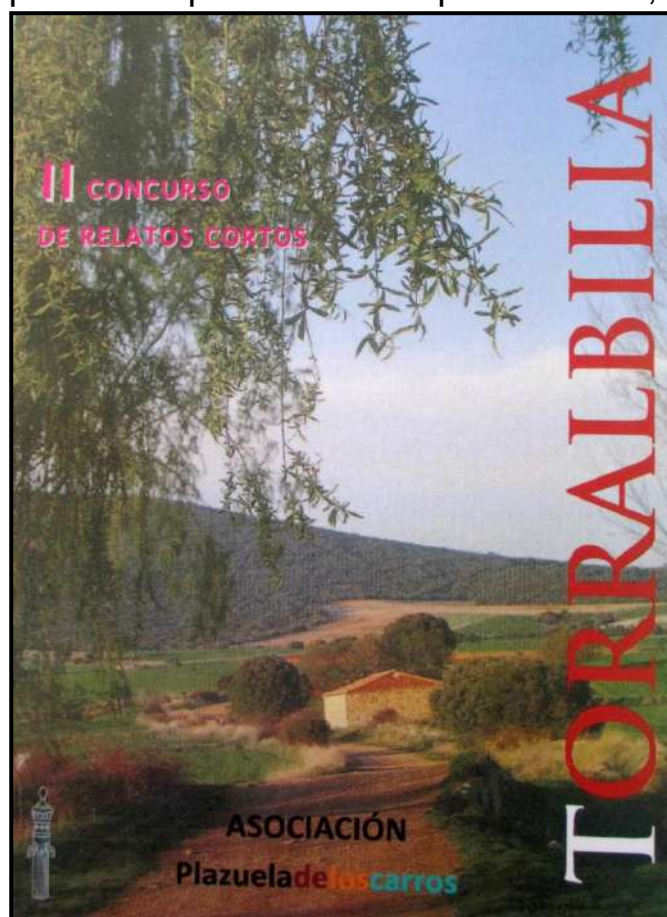
Se han recibido: un total de 201 relatos, siendo válidos 185, 6 fuera de plazo, 7 que no cumplían las bases y 3 de autores que habían presentado otras obras, procedentes de 13 países: España 130, Argentina 19, Colombia y Cuba 8 relatos cada país, Méjico 7, Venezuela y Chile 3 de cada país, Estados Unidos 2 y 1 de Bolivia, Ecuador, Macedonia, Uruguay y otro de origen desconocido.

Tras la publicación en distintos portales de internet, el mes que más relatos se han recibido ha sido junio con 123, con el dato de que las 15 horas del mes de julio han aportado 17 relatos.

Ha habido 39 autores que participaron en 2013 que han repetido en 2014

Por primera vez se ha recibido un cuento de categoría infantil local.

Debido al gran número de participantes hay un jurado formado por cinco personas que hacen una preselección, para que el jurado definitivo cuente con los 30 mejores relatos para emitir su voto.



El Ayuntamiento medió para que la DPZ publicase un libro con una selección de obras del II Concurso de relatos cortos “Plazuela de los carros”, y que esperamos se vuelva a producir en sucesivas convocatorias.

En mayo se recibieron las subvenciones solicitadas para el concurso de relatos y el curso de manualidades.

Esta primavera (05/04/2014) hicimos una visita guiada a la Real Maestranza de Caballería de Zaragoza, antiguo palacio de Don Lope. Supuso una gran sorpresa para todos ya que nadie imaginaba que

este edificio en el centro de Zaragoza albergase tanta historia y tanto arte. De todas las visitas que se han hecho ha sido una de las que más ha gustado.

El día 3 de mayo celebramos la II Romería a la Virgen de Tocón, junto a miembros de las sociedades de cazadores. Nos reunimos más de 60 personas, pasando un día de convivencia, juegos, diversión y recordando lo que se hacía hace más de 40 años cuando desde el pueblo se acudía a la ermita.

La pasada noche del 12 al 13 de julio coincidiendo con la luna llena, se realizó la III Andada popular nocturna Torralbilla-Daroca-Torralbilla, que contó con 31 participantes y la colaboraron de: Ayuntamiento de Torralbilla, la Concejalía



de Deportes de Daroca y la granja Virgen del Rosario de Villarreal de Huerva. Se inició la marcha sobre las 21:00, alrededor de las 23:30 avituallamiento en los campos de deporte de Daroca y sobre las 02:30 recena en el pabellón de Torralbilla. Los participantes, algunos muy cansados, dieron buena cuenta de un par de huevos fritos y otras viandas servidas por la Asociación.

**Recordamos** que el Ayuntamiento solicita colaboración para pagar la parte de que corresponde de las obras que se han hecho en la Iglesia para el retorno del retablo de San Blas. Las aportaciones pueden hacerse en la cuenta que el Ayuntamiento de Torralbilla tiene abierta en Ibercaja con el nº **2085 0820 50 0330001911**.

Agustín Cerro.

# EL HABLA DE LA COMARCA (V)

.../...

## H

**HABÍS.-** Habéis.

**HABLARLE.-** Declararle que le ama.

**HACER DUELO.-** Dar lástima.

**HAIGA.-** Haya.

**HALDA.-** Regazo de la saya.

**HESPITAL.-** Hospital.

**HICIENDO.-** Haciendo

**HORTAL.-** Huerto.

**HUESQUE.-** Voz con que se manda girar a las caballerías.



## I

**ICEN.-** Dicen.

**INAGUAS.-** Enaguas.

**INCOMODO.-** Estorbo, molestia.

**ISTANTE.-** Instante, momento.

**INFLADURA.-** Hinchazón, enfado..

**INFLAU.-** Enfadado.

**INGUIZCADOR.-** Enredador, molesto

**INORANTE.-** Inocente, totorrón.



## J

**JABALÍN.-** Jabalí.

**JADA.-** Azada.

**JAMBRAR.-** Enjambrar, formar enjambre las abejas.

**JAQUE.-** Altanero, elegante, bien parecido.

**JASCO.-** Aspero, seco.

**JAUTO.-** Soso. Falto de gracia.

**JETA.-** Espita, grifo del tonel.

**JOPAR.-** Marcharse precipitadamente.

**JORIAR.-** Curar la salazón u oreo.

**JOVENTÚ.-** Juventud.

**JUADA.-** Yugada de tierra.

**JUBO o YUBO.-** Yugo para uncir el par de la yunta (caballerías o vacas).

**JUÑIR.-** Uncir.

## L

**LAMBROTO.-** Laminero, goloso.

**LAMÍN.-** Golosina.

Manjar delicado.

**LAPO.-** Bofetada, cachete.

**LAURO.-** Laurel.

**LEGONA.-** Azada ancha y mango corto, empleada para entrecavar.

**LLAGOSTERO.-**

Zalamero.

**LLAVE.-** Utensilio de madera a imitación de una llave se usaban para las puertas de las parideras y pajares.

**LIFARA.-** Convite o comilona.

**LIGARZA.-** Atadura.

**LIZA.-** Cuerda de cáñamo.

**LORIGA.-** Pieza de hierro, para sujetar los pucheros en el hogar.

**LORZA.-** Pliegue que se hace en la carne o en tela.

**LUGAR.-** Pueblo. **CASA LUGAR=** Ayuntamiento.

**LUZIDO.-** Lustroso, gordo.



## M

**MACHO.-** Mulo.

**MACHORRA.-** Hembra o mujer estéril, infecunda.

**MANTA, Pagar la.-** Cantidad que los mozos hacían pagar a un forastero, al hacerse novio de una moza del pueblo. Si el matrimonio no llegaba a realizarse, la "manta" no se devolvía. Originariamente es de suponer que sería "pagar la amanta".

**MARDANO.-** Semental ovino.

**MASERO.-** Paño de lienzo para cubrir la masa.

**MATAQUINTOS.-** Tabaco, a granel, de pésima calidad.

**MATACÍA o MATAPUERCO.-**

Matanza del cerdo y todos las labores que suponía.

**MEDOLLA.-** Miga de pan.

**MELSA o MIELSA.-** Bazo. "Tener mucho melsa, es tener mucha pachorra"

**MEMORIA, Estar de.-** Se usa para decir que se está boca arriba. Dormir "de memoria".

**MENUDO.-** Entrañas del animal. Asadura. Cosa pequeña.

**MERA.-** Marca hecha con pez, en la lana de las ovejas para distinguir la propiedad. Cada ganadero tenía su propia "mera".



**MIAJA.-** Migaja.

**MOCHO.-** Astado al que le falta un cuerno. Torre sin cúpula.

**MODORRO.-** Lunático.

**MOLEDERA.-** Piedra usada para moler la sal destinada al ganado.

**MOÑA.-** Muñeca.

**MUIR.-** Ordeñar. Mandar

a alguien a "Muir ranas" es "echar a escaparar".

**MUÑEQUERA.-** Badana para la sujeción de la muñeca.

**MURRIA.-** Somnolencia, pocas ganas de hacer nada.

Pili Ruber

*Están subrayadas las palabras relacionadas con cada imagen.*

## ¿Dónde está?

¿Desde dónde está tomada esta foto?



Solución a la pregunta del número 10.

- ¿Dónde está y que es?
- Está en la Erilla y es “La capucha del diablo”



Asunción Martín



# -ARAGONESES ILUSTRES-

## RAMON PIGNATELLI



Aragonés insigne nació en Zaragoza, el 18 de Abril de 1734. Recibió sus primeras enseñanzas en esta ciudad. Posteriormente se trasladó con su familia a Nápoles y al morir su madre fue a Roma para ingresar en el Colegio Clementino regido por jesuitas para la formación de futuros sacerdotes, bajo la protección de su tío el Cardenal Antonio Pignatelli. Destacó por su brillantez en los estudios, lo que le valió una canonjía en la Catedral de Zaragoza. Fue canónigo de la Colegiata de Mora de Rubielos, visitador del arciprestazgo de Belchite, administrador de la Real Casa de la Misericordia (hospicio) y

Rector de la Universidad de Zaragoza. Cursó estudios de Derecho, Filosofía y Letras, Física y Química, Matemáticas y Ciencias Naturales. Mandó construir la plaza de toros llamada “La Misericordia”, con el objeto de recaudar fondos para el mantenimiento del hospicio de Zaragoza.

El Conde de Aranda desde su puesto en el Gobierno de España fue el gran impulsor del proyecto de construcción del Canal Imperial de Aragón. Nombrando protector a Pignatelli, quien siempre había propuesto construir un canal que comunicase Cantábrico y Mediterráneo. El nuevo canal iba a servir para fomentar el desarrollo de Aragón, tanto por el regadío como para que sirviera de medio de transporte para mercancías, pasajeros y correo mediante barcazas, entre Fontellas (Navarra) y Fuentes de Ebro (108 km).

A partir del año 1776 se observó un gran ritmo en las obras, que permitió salvar el río Jalón con un imponente acueducto. En octubre de 1784 llegó el agua a Zaragoza por el Canal Imperial y la navegación de 6 barcas, en las que iban el Protector del Canal

Ramón Pignatelli, junto a las máximas autoridades de la ciudad. Fue presenciado el acto por más 20.000 almas.

Las obras del Canal fueron financiadas por el Estado y realizada por aragoneses.

Había mucha gente incluidos estamentos oficiales que no creían en la realización de la obra, por eso junto a las exclusas de Casablanca, Pignatelli mandó construir una fuente, llamada “Fuente de los Incrédulos”.

En 1786 se inauguraron los Puertos de Casablanca y Miraflores.

El Canal Imperial sirvió para el desarrollo de Aragón y de los aragoneses, pues los terrenos próximos al canal, que eran fértiles pero secos, se vendieron a bajo precio para favorecer a los labradores más necesitados.

Este gran aragonés falleció el 30 de Junio de 1793. Fue sepultado en la cripta del Pilar.

La obra de Ramón Pignatelli sigue siendo un ejemplo de fuerza y constancia para todos los aragoneses.

Un cordial saludo

C.B socio nº 36



“Fuente de los incrédulos”

## Mi vida en Torralbilla (IV)

.../...

**1914.-** En febrero se murió la bisabuela Jacoba, fuimos todos los nietos y los bisnietos a acompañarla hasta el cementerio, que es lo que se hace con todos los que se mueren.

Nació la Carmen el día 16 de julio también me dieron la noticia antes de llegar a casa y me la dieron los mismos amigos o compañeros. Con ella ya éramos siete, ya se hacía la familia grande pero a mí todo me parecía bien ya que por uno más o menos igual nos criaríamos.



Ventura Arribas  
estuvo de pastor  
bastantes años,  
cuidándonos las ovejas  
junto con unas pocas  
que tenía él.

Se cortaba el monte en la “Rebollera”, por encima de los navajos del monte. Uno de los días que fuimos Jesús y yo a “pacentar” los corderos a la corta de abajo que se llamaba la “Travilleja”, se echaron a correr y se

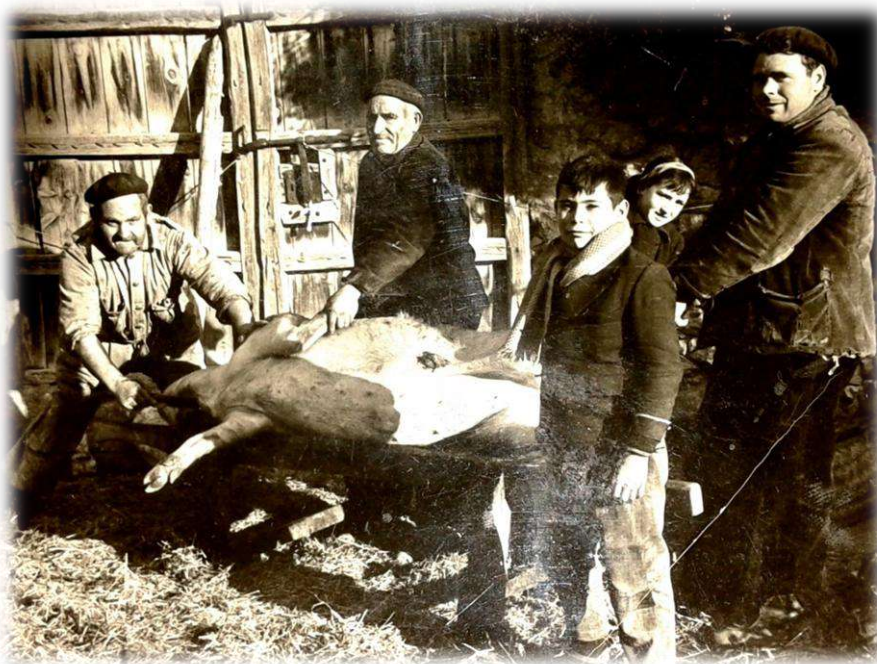
metió uno al navajo que entonces estaba lleno de agua y no podía salir. Subimos donde estaban cortando para que nos ayudasen, vinieron con un “macho” le ataron unos rebollos y uno de los hombres que se puso encima de los rebollos y en seguida lo sacaron. De no haber estado tan cerca estos señores el animal se habría ahogado.

Este mismo año falleció la tía Nazaria que era la mujer del tío Matías Pellejero. Nosotros estuvimos cortando un pipirigallo que teníamos en las lomas de las caleras y cuando llegamos a casa nos dieron la noticia. Los chicos fuimos a asomarnos por la puerta de atrás del corral y estaba allí, en el pasillo de la cuadra. Primero acudió la Guardia Civil de Villareal del Huerva, luego el juez y el

forense de Daroca y cuando vinieron la llevaron al cementerio para hacerle la autopsia, era para saber cómo había sucedido.

Por las noches acudíamos los amigos a casa de la tía Generosa para jugar a la baraja y a hacer apuestas con los mozos que también iban allí. Una apuesta era para ver quien comía mas naranjas mientras uno corría. Antes de empezar la carrera se decidía la cantidad de naranjas que se tenía que comer durante la vuelta, con la condición de que cuando llegaba el corredor, el que se las estaba comiendo le tenía que decir con la boca limpia: “Ya has perdido”. El perdedor tenía que pagar las naranjas, más otras para los que apostaban a correr. Uno de los que más veces ganaba era Feliciano Monge que se las comía de tres en tres, a este nadie quería apostarle porque seguro que ganaba.

Este año ya empezamos a faltar al colegio porque algunos días teníamos que ir a llevar los corderos a los “ricios”, para que los cuidara la Rosario que era la primera que empezó con ellos porque era la mayor de todos los hermanos, y teníamos que ir Jesús o yo, uno de los dos ya que éramos los siguientes en edad. Si salíamos pronto por la mañana llegábamos bien al colegio, pero según a que hora volvíamos ya no podíamos entrar, y cuando íbamos por la tarde nos preguntaba el maestro que donde habíamos estado y según como lo pillabas ya tenías la bronca o los “lajos” que de todo nos daba.



Me acuerdo mucho cuando se hacía la matanza de los cerdos para la entrada del invierno, los mataba el tío Hilaria Yuste que era un hombre muy aparente para esas cosas y para otras, porque era muy templado para todo lo que se ponía. Lo primero que se hacía era

coger al animal, él lo enganchaba por el cuello con un gancho, con ayuda de los hombres se echaba en el “banco”, y entonces le

clavaba un cuchillo en la papada y las mujeres ponían la “*terriza*” para recoger la sangre para luego con ella hacer las morcillas. Cuando ya estaba muerto lo primero que hacía el “*matachín*” era cortar el rabo y a veces las orejas para que se fuera haciendo en las brasas de la hoguera, mientras lo socarraban y lo lavaban. Seguía cortando por dentro y no paraba de sacar platos de “*chichorros*” para que fuéramos asando mientras lo despiezaba. Se asaban los “*chichorros*” con el rabo y los comíamos para almorzar, una vez que el cerdo estaba listo para cortar. Eran unos días muy familiares, pasaban los del tío Víctor a nuestra casa y cuando mataban ellos íbamos nosotros a la suya.. Cuando se hacían la “*conserva*” y los embutidos también nos juntábamos por la noche para comernos unas piezas de costillas, de lomo o longanizas, ese día comías hasta que querías.

.../...

Pascual Sabirón (1932 - 2014).

## Homenaje póstumo

Pascual fue un hombre muy familiar, trabajador, afable, sensato, unido al pueblo que le vio nacer tanto por parentesco, como por amistades y por el amor que sentía hacia su tierra y sus paisajes.



Todo esto lo sabemos, lo hemos leído y lo seguiremos leyendo en nuestras publicaciones, gracias a sus ganas de contar todo lo que vivía. Nos dijo que siguiésemos poniendo sus escritos hasta que se terminasen.

Alguien escribió: “Nadie muere mientras hay alguna persona que lo recuerde”

Así, como se ve en la foto, sonriente, descansando después de una dura jornada de trabajo, así lo recordaremos y vivirá en nuestra memoria.

**DESCANSE EN PAZ**

# Historias del pastorcico

...../.....

## Capítulo XII

Reconozco que estaba cansado de ser pastor.

Se estaba produciendo un cambio en mí, yo que un día lloré porque quería cuidar las ovejas, hoy volvía a llorar por tener que cuidarlas.

Ahora a estos cambios se les llama “pubertad”, “adolescencia” o “edad del pavo”. Entonces no sabía el significado de ninguna de estas palabras. Para mí, la culpa de todo lo tenían las ovejas: si no fuera por ellas guardaría fiesta el domingo, iría al baile, o iría detrás de las chicas por las eras, como los demás chicos. Tenía por costumbre llevar a las ovejas los domingos a las eras, como en ellas no entraban los ganados, había mucha hierba y así los animales comían y los encerraba antes para poder ir a bailar.

Una tarde, cuando me disponía a encerrarlas, se presentó mi padre. Al estar él presente me contuve, pero mi enfado fue en aumento. Ni él me decía “vete”, ni yo me atrevía a decirle que se quedara con el ganado, así que cogí las ovejas con un cabreo tremendo y las llevé a la paridera. Saltándome la costumbre de sacar los corderos de tres en tres, abrí la puerta y salieron todos en tropel, me metí y mientras yo les echaba el pienso, mi padre juraba porque los corderos se ponían a mamar de la oveja que no era su madre.



Me marché a casa, me arreglé y me fui al baile. No siempre bailaba, unas veces llegaba tarde, otras tenía pocas posibilidades de bailar, además la propina que recibía daba para poco y había veces que prefería tener perras para tomar una coca-

cola con los amigos, aunque no siempre me llegaba.



Una noche en casa de un amigo que nos reuníamos a jugar a la baraja y escuchar música en la radio, ya que en aquellos tiempos no teníamos otra diversión, salió a colación un tema que nos tenía preocupados: La maestra había prohibido a las chicas entrar en el baile; en aquellos tiempos

debía ser pecado bailar tan jóvenes, los chicos lo llevábamos muy mal y cogimos un cabreo tremendo contra la maestra, pues pensábamos que no tenía ningún derecho.

Hablando del tema, alguien dijo que podíamos escribirle una carta para ver si la convencíamos, la propuesta fue aceptada por unanimidad a la primera, y aquella noche no se escribió y nos marchamos cada uno a nuestra casa.

No sé cuánto tiempo pasó, tampoco recuerdo si nos reunimos algún día antes de escribirla, yo creo que se me olvidó la carta.

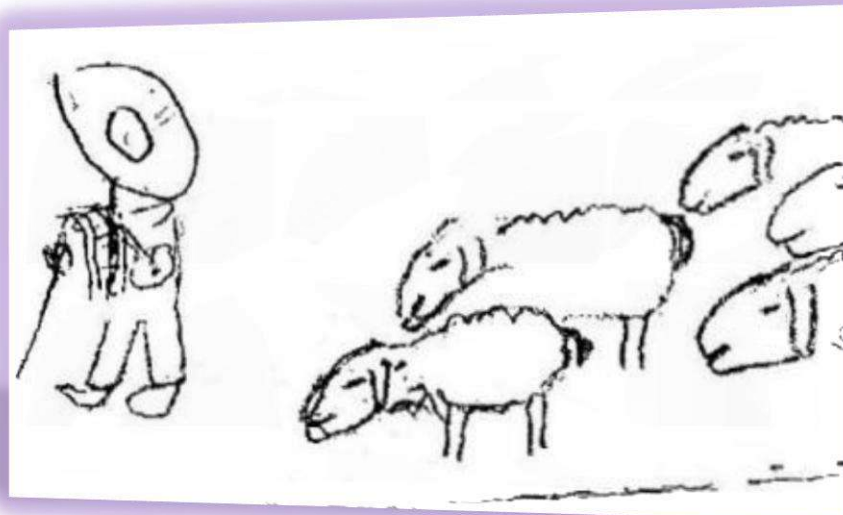
Una tarde de invierno después de encerrar las ovejas, iba a la clase de adultos, cogí mis cuadernos y salí hacia la escuela. Antes de entrar en la plaza, oí los gritos del maestro, tenía un vozarrón tremendo y se le notaba cabreado, me acerqué a la ventana y lo vi gritando a unos quince mozos o más, no



esperé a escuchar de qué iba la cosa ni contra quién, entré corriendo para saber qué pasaba. Me dirigí a mi mesa de todas las noches y el maestro seguía gritando acercándose a mí y dándome un cocotazo. Me quedé de piedra, no sabía el motivo de semejante cabreo, pero no tardé mucho en enterarme: “Y por si fuera poco”, gritaba el maestro, “piden que la contestación a la carta la eche por la gatera de la puerta de la iglesia, como si mi mujer fuera...” no sé que palabrucho dijo. De pronto vino a mi cabeza lo que semanas antes habíamos hablado de escribir a la maestra, así que se habían reunido sin contar conmigo, cosa rara porque yo no me perdía ni una.

¿Pero por qué se puso tan furioso don Pedro? Nosotros teníamos motivos para estar enfadados con la maestra, entendíamos que no tenía razón para no dejar a las chicas entrar al baile. ¿Ponía algo en la carta que pudiera ofender a la maestra? No lo sé, porque después de esa tarde, no se comentó nada; solo los que la escribieron podían aclarar este punto.

Para acabar esta historia, tengo que decir que si algo ofensivo se puso en la carta a los maestros, pienso yo que tanto la edad que teníamos como los motivos, o quizás la falta de saber lo que está bien o lo que está mal, debería ser atenuante en este juicio final.



.../.....

**¡VIVA TORRALBILLA!**

El pastorcico



# TIEMPO DE VERANO

En verano me gustaba leer más que durante el curso, sobre todo por qué leía lo que quería y no me obligaba nadie. Este romance fue un reto para aprenderlo por lo largo que es, es de autor anónimo. Espero que os guste

## ROMANCE DE LA CONDESITA

Grandes guerras se publican En la tierra y en el mar Y al conde Flores lo nombran Por capitán general Lloraba la condesita No se puede consolar Acaban de ser casados Y se tienen que apartar: -¿Cuántos días, cuantos meses, Piensas estar por allá? -Deja los mese condesa Por años debes contar; Si a los tres años no vuelvo, Viuda te puedes llamar. Pasan los tres y los cuatro, Nuevas del conde no hay, Ojos de la condesita No cesaban de llorar. Un día estando a la mesa, Su padre le empieza a hablar: -Cartas del conde no llegan, Nueva vida tomarás, Condes y duques te piden, Te debes, hija, casar. -Carta en mi corazón tengo Que don Flores vivo está. No lo quiera Dios del cielo Que yo me vuelva a casar. Dame licencia, mi padre, Para ir el conde a buscar.	-La licencia tienes, hija, Mi bendición además.  Se retiró a su aposento Llora que te llorarás;  Se quitó medias de seda, De lana las fue a calzar, Dejó zapatos de raso, Los puso de cordobán; Un brial de seda verde, Que valía una ciudad, Y encima del brial puso Un hábito de sayal; Esportilla de romera Sobre el hombro se echó atrás; Cogió el bordón en la mano, Y se fue a peregrinar.  Anduvo siete reinados, Morería y cristiandad; Anduvo por mar y tierra, No pudo al conde encontrar; Cansada va la romera, Que ya no puede andar más. Subió a un puerto, miró el valle, Un castillo vio asomar: -Si aquel castillo es de moros, Allí me cautivarán; Mas si es de buenos cristianos, Ellos me han de remediar.
--	---

Y bajando unos pinares,  
 Gran vacada fue a encontrar:  
 -Vaquerito, vaquerito,  
 Te quería preguntar  
 ¿de quién llevas tantas vacas  
 Todas de un hierro y señal?  
 -Del conde Flores, romera,  
 Que en aquel castillo está.  
 -Vaquerito, vaquerito,  
 Más te quiero preguntar  
 Del conde Flores tu amo  
 ¿Cómo vive por acá?  
 -De la guerra llegó rico;  
 Mañana se va a casar,  
 Ya están muertas las gallinas  
 Y están amasando el pan;  
 Muchas gentes convidadas,  
 De lejos llegando van.  
 -Vaquerito, vaquerito,  
 Por la Santa Trinidad,  
 Por el camino más corto  
 Me has de encaminar allá.

Jornada de todo un día,  
 En medio la hubo de andar;  
 Llegada frente al castillo,  
 Con don Flores fue a encontrar,  
 Y arriba vio estar la novia  
 En un alto ventanal.

-Dame limosna buen conde,  
 Por Dios y su caridad.  
 -¡Oh, que ojos de romera  
 En mi vida los vi tal!  
 -Si los habrás visto, conde,  
 Si en Sevilla estado has.  
 -La romera ¿es de Sevilla?  
 ¿Qué se cuenta por allá?  
 -Del conde Flores, señor,  
 Poco bien y mucho mal.  
 Echó la mano al bolsillo,

Un real de palta le da.  
 -Para tan grande señor,  
 Poca limosna es un real,  
 -Pues pida la romerica,  
 Que lo que pida tendrá.  
 -Yo pido ese anillo de oro  
 Que en tu dedo chico está.  
 Abrióse de arriba abajo  
 El hábito de sayal:  
 -¿No me conoces, buen conde?  
 Mira y conocerás  
 El brial de seda verde  
 Que me diste al desposar.  
 Al mirarla en aquel traje  
 Cayóse el conde hacia atrás.  
 Ni con agua ni con vino  
 Se le puede recobrar,  
 Si no es con palabras dulces  
 Que la romera le da.  
 La novia bajó llorando  
 Al ver al conde mortal,  
 Y abrazado a la romera  
 Se lo ha venido a encontrar.  
 -Malas mañas sacas, conde,  
 No las podrás olvidar;  
 Que en viendo una buena moza,  
 Luego la vas a abrazar.  
 Malhaya, la romerica  
 Quién te trajo para acá.  
 -No la maldiga ninguno  
 Que es mi mujer natural.  
 Con ella vuelvo a mi tierra;  
 Adiós, señores, quedad;  
 Quédese con Dios la novia,  
 Vestidica y sin casar  
 Que los amores primeros  
 Son muy malos de olvidar.

**Pascual Martín**

## CEMENTERIOS

El 24 de enero de 1887 se enterró a la última persona en el cementerio viejo (que estaba junto a la iglesia), fue Faustina Sabirón Pérez de 48 años, viuda de Agustín García Marzo

Ramón Sierra Luesma de 61 años, fue la primera persona enterrada en el cementerio nuevo el día 27 de marzo de 1887; estaba casado con Valentina Tobajas Jaraba y tuvieron 5 hijos: M<sup>a</sup> Joaquina, Timoteo, Gregoria, Ramón y Apolonia.



Mossen Cirilo Agustín, párroco en 1887 hizo la siguiente anotación: “Cementerio nuevo. Con la autorización del excelentísimo señor cardenal Benavides, bendije el cementerio nuevo el 27 de marzo de 1887, asistiendo D. Pedro Esteban, regente de Mainar que dirigió al pueblo la palabra en nombre del Señor y fue escuchada con atención. Para que conste lo certifico y firmo, Cirilo Agustín, cura.”



Lápida de 1889

Fidel Monge.

## Naturaleza y chiquillos (II)

Llegó otra etapa, y aunque también buscábamos nidos y cogíamos fruta, nuestros padres ya nos responsabilizaban de nuestros actos. Ibamos al cortado del monte a cuidar los corderos con alguna oveja que hacía de guía. En el cortado nos juntábamos varios chavales con alguna moza que, en su casa no disponían de otra persona para llevar los animales.

De críos ya se sabe, la mayor ilusión es jugar a cualquier cosa y con cualquier cosa, la cuestión es encontrar distracción. De hecho, cuando no sabíamos a que jugar, cogíamos a uno de los corderos más grandes y lo utilizábamos de caballo. Lo peor era que causábamos sufrimiento al animal; pero, al juntarnos varios muchachos cualquier cosa era posible; en grupo se hacen cosas que jamás las harías solo.

En más de una ocasión estábamos tan entretenidos en nuestros juegos que hasta nos olvidábamos de nuestra deber; que no era otro que cuidar a los corderos. Había momentos los que no sabíamos donde se encontraba alguno de los rebaños. La extensión del cortado es bastante grande y nos costaba a veces buenas corridas y disgustos hasta encontrarlos. Gracias que, entre nosotros nos ayudábamos cuanto podíamos, hoy por ti y mañana por mí.

Por otra parte las mozas al ser mayores tenían más sensatez y estaban al tanto de todo; cuando veían un rebaño solo, sin el pastor, lo retenían hasta que llegaba el dueño o algún zagal que le ayudaba a buscarlo.

Un día uno de los rebaños se alejó tanto de nosotros que llegó hasta los sembrados y los corderos se metieron en una parcela que



estaba cerca de la orilla del monte, cuando llegó el zagal para sacar a los corderos del sembrado, ya se habían comido parte de éste. El disgusto del chaval era grandioso, lloraba sin consuelo, no paraba de repetir, esto pasa por jugar... por jugar... ¡Nos olvidamos de la faena que nos mandan nuestros padres abandonando los animales a su voluntad! Y ahora, ¿qué explicación puedo darles a mis padres? Nosotros lo intentábamos animar; pero para él no había consuelo, nos decía: Está bien que me queráis consolar, pero imaginar que en vez de ser mis corderos los que se han comido el trigo, hubieran sido los de cualquiera de vosotros, ¿qué haríais? ¿Y qué les diríais a vuestros padres? ¡Por qué yo no sé como decírselo! Aunque mi padre jamás me ha pegado ni regañado, “pero, esto es muy gordo”.

Al día siguiente nos volvimos a reunir como de costumbre, pero con un poco más de miedo y cuidado. Todos le preguntamos algo intrigados: ¿Qué pasó ayer con tus padres cuando les contaste lo del sembrado? Nuestro compañero se encogió de hombros y nos dijo: “Nada, lloriqueando se lo conté a mi madre, yo ya sabía que ella iba a ser más comprensiva que mi padre”, y me dijo: “Hijo... hay que tener más cuidado, pero ahora el mal ya está hecho, de nada sirve lamentarse, no le digas nada a tu hermano ni a tu padre y tranquilízate, ya se lo explicaré a mi manera a tu padre” “Cuando llego mi padre nos pusimos a cenar, hablaban de todo menos de eso, yo estaba temblado y me fui a dormir lo antes posible, no oí ni un solo grito de mi padre. Por la mañana vino a mi cama, al verlo me asustó un poco”, y me dice: ¿Qué paso ayer? Yo me encogí de hombros, pero solo dijo: “¡Ay, ay, ay ... si cuidaras un poco más no pasaría esto! ¡Y lo peor no es el trigo, no! ¿Tú sabes de quien es el maldito trigo? Según me ha dicho tu madre, del tío fulano; ya sabes que llevamos sin hablarnos unos años, y ahora tendré que ir a disculparme y pagar lo que me pida, y que voy hacer, callar y pagar”.

Las mozas de entonces, si alguna de ellas lee esto o alguien se lo cuenta, estoy seguro de que se acordaran perfectamente.

Así iba pasando el tiempo, a veces con risas y otras con llantos. Los padres, eran conscientes de que éramos todavía unos críos y no se extrañaban

cuando se enteraban de alguna de nuestras trastadas; pero ellos necesitaban nuestra ayuda para hacer las tareas, tanto del campo, como del cuidado de los animales, para sacarlos a pastar, por el monte o por los campos.

Un día me ocurrió una anécdota muy curiosa con una chica de mi edad. Coincidimos una tarde con los corderos en un campo que nos separaba un ribazo, y para que el tiempo se nos hiciera más ameno nos juntamos a la sombra de un árbol que estaba entre los dos campos. Era finales de mayo o primeros de junio, esa tarde hacía algo de calor. La chica, para la edad que teníamos me parecía que estaba bastante bien. Yo, algo quijote creía que podía hacerme noviete de ella y cuando sus corderos querían saltar al campo



de al lado que era un sembrado, iba yo muy solícito para evitarlo, y así ella no tenía que salir de la sombra. De hecho, entre nosotros nos gastábamos bromas, nos hacíamos cosquillas, ella con una espiga de cebada, yo con otra enredaba,

por su cara, sus orejas, el cuello, las piernas y se reía. A la vez ella se defendía igual, si con la espiga no conseguía su propósito, lo hacía con sus manos. Todo iba bien hasta la hora de marcharnos a casa, que me sorprendió cuando de sopetón me dijo: “Te voy a ser bien clarita: ¿No te irás a creer que porque hayamos estado hoy juntos, y hayas cuidado de mis corderos para que yo no pasara calor, vamos a ser novios o algo así? De eso, nada, de nada, porque a mí me gustan los chicos mayores que tú”. Me quedé tan aturdido que no supe qué hacer ni decir. Claro, con once o doce años ¿qué le iba a decir yo?

Antonio Frisa.

# Las 7 diferencias

Romería 2013



Marcos Sierra

# ¡Felices fiestas de San Lorenzo!



Edita:



Asociación cultural y de vecinos

**PLAZUELA DE LOS CARROS**

Torralbilla (Zaragoza)

[acvtorralbilla@hotmail.com](mailto:acvtorralbilla@hotmail.com)